

Revista Clínica Española



https://www.revclinesp.es

646 - INFLUENCIA DE LA COVID-19 EN LA EVOLUCIÓN CLÍNICA DE LOS PACIENTES CON INFECCIÓN POR *CLOSTRIDIOIDES DIFFICILE*

Silvia Álvarez Kailis¹, Covadonga Morcate Fernández¹, Leticia Jiménez Díez-Canseco¹, María Teresa Pérez Pomata², Gabriela Martínez Quintero², Elena Isaba Ares¹, Fernando Neira Serrano³ y María José Fernández Cotarelo^{1,4}

¹Servicio de Medicina Interna, Hospital Universitario de Móstoles, Móstoles (Madrid). ²Servicio de Microbiología, Hospital Universitario de Móstoles, Móstoles (Madrid). ³Unidad de Apoyo a la Investigación, Facultad de Medicina, Universidad Francisco de Vitoria, Madrid. ⁴Facultad Ciencias de la Salud, Universidad Rey Juan Carlos, Madrid.

Resumen

Objetivos: Describir la influencia de la infección por SARS-CoV-2 en la evolución de los pacientes con infección por *Clostridioides difficile* (CDI).

Métodos: Estudio observacional, analítico y retrospectivo. Se recogieron variables demográficas, factores de riesgo y comorbilidades de pacientes adultos con diagnóstico de CDI en el Hospital Universitario de Móstoles entre el 1 de marzo de 2020 y el 31 de marzo de 2021, así como la coexistencia o no de infección por SARS-CoV-2. Se analizó su influencia en la evolución clínica.

Resultados: Se analizaron 126 pacientes (17 coinfectados). Las variables analizadas en ambos grupos (coinfectados vs. no coinfectados) fueron: edad media $(74.1 \pm 11.6 \text{ vs. } 76.5 \pm 14.4, \text{ p} =$ 0,278), sexo (64,7 vs. 53,7% mujeres, 35,3 vs. 46,3% hombres; p = 0,396), institucionalización (41,2) vs. 43,5%, p = 0,856), Charlson $(0.9 \pm 1.2 \text{ vs. } 1.8 \pm 1.0 \text{, p} = 0.0027)$, tratamiento previo IBPs (41,2) vs. 63%, p = 0,088), diabetes mellitus (11,8 vs. 29%, p = 0,235), neoplasia (5,9 vs. 17,6%, p = 0,304), enfermedad renal crónica (ERC) (5,9 vs. 28,7%, p = 0,069), obesidad (5,9 vs. 13,9%, p = 0,695), inmunodepresión (0 vs. 13%, p = 0,213), patología cardiovascular (17,6 vs. 33,3%, p = 0,194), enfermedad inflamatoria intestinal (5,9 vs. 4,6%, p = 0,592), tratamiento antibiótico en los 3 meses previos (70,6 vs. 75%, p = 0,766) e ingreso en los 3 meses previos (52,9 vs. 50,9 vs 0,877). El 82,4% de los pacientes coinfectados tuvieron CDI leve/moderada, 17,6% severa y ninguna fulminante. Las variables analizadas en relación con la severidad de CDI (leve/moderada vs. severa) fueron: Charlson $(0.6 \pm 1.1 \text{ vs. } 2.3 \pm 1.2, \text{ p} = 0.038)$, neoplasia (7.1 vs. 0%, p > 0.999), ERC (7.1 vs. 1.2)0%, p > 0,999), obesidad (0 vs. 33,3%, p = 0,176), patología cardiovascular (7,1 vs. 66,7%, p = 0,063), institucionalización (35,7 vs. 66,7%, p = 0,537), escala Brescia [0-2 (42,9 vs. 100%), 3-4 (14,3) vs. 0%), 5-8 (42,9 vs. 0%), p = 0,325), número de infección [primer episodio (71,4 vs. 100%), reinfección (14,3 vs. 0%), recurrencia (14,3 vs. 0%), p > 0.999], toma de esteroides (64,3 vs. 33,3%, p = 0.537), leucocitos/µl (3650,1 ± 4546,3 vs. 1868,4 ± 3214,3, p > 0.999), creatinina sérica (0,7 ± $0.3 \text{ mg/dl } vs. \ 1.6 \pm 1.0, \ p = 0.144)$ y uso de antibióticos (92,9% vs. 100%, p > 0.999). Comparando la evolución clínica de CDI en pacientes coinfectados vs. no coinfectados, la proporción de exitus atribuible a CDI fue 0 vs. 2,8% (p > 0,999) y la resolución del cuadro 93,3 vs. 75% (p = 0,187). La

severidad de CDI fue de 82,4 vs. 79,6% de enfermedad leve-moderada, 17,6% severa en ambos grupos y 0 vs. 2,8% de casos fulminantes. Ingresaron en UCI el 12,5 vs. 1,9% (p = 0,081). Ninguno precisó colectomía. El 23,5 vs. 22,6% tuvieron recurrencias (p > 0,999). Fallecieron por otras causas no atribuibles a CDI el 12,5 vs. 9,3% de los pacientes (p = 0,653).

Conclusiones: En nuestro estudio, los pacientes con CDI y COVID-19 tenían menor comorbilidad que los pacientes sin COVID-19, sin diferencias en edad, institucionalización, ingreso o tratamiento antibiótico previo. La CDI no fue más grave en pacientes con COVID-19. Solo el índice de Charlson fue un factor asociado a gravedad de la CDI en pacientes con COVID-19. Con un número limitado de casos, no se demostró que la infección por SARS-CoV-2 influya significativamente en la evolución de la CDI.